

Afirmando su pureza e integridad

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Job 31:1-12, 29-40

Afirmando su pureza e integridad

En el capítulo 29, Job se extendió largamente acerca **del bien que hacía**; aquí expone con igual detalle **el mal que no hacía**: inmoralidad (v. 1-12), injusticia (v. 13-15), egoísmo (v. 15-23), idolatría (v. 24-28). Uno puede **gloriarse** de una manera u otra y olvidar que solo Dios nos incita a obrar bien, así como solo él nos preserva de obrar mal.

Si alguien tenía derecho a apoyarse en sus obras, ese era, por cierto, el patriarca Job. El apóstol Pablo escribe la misma cosa respecto de sí mismo en la epístola a los Filipenses;

Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo (Filipenses 3:7; ver también v. 4)

Sus ventajas naturales de buen israelita, su pasada justicia de concienzudo fariseo, todo era considerado por él... como "**basura**". De modo que Dios no necesita quitarle nada como tuvo que hacerlo con Job; Pablo, por gracia, ya había puesto a un lado todo lo que no era de **Cristo**.

¡Que cada uno de nosotros examine bien su corazón y pida a Dios que quite todos los puntos de apoyo secretos que podría conservar en él, fuera de la fe de Jesús! En particular los versículos 30, 32, 34 y 37 dejan sobrentender todas las buenas cosas que Job piensa de sí mismo y de sus pasadas obras.

Finalmente, al terminar esta exposición de todos sus méritos, Job pone solemnemente su firma y desafía a Dios a que le responda: "¡Oh si tuviese quién me oyera (he aquí mi firma; que me responda el Todopoderoso)..." (v. 35, V. M.).

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"